

## ***V Foro de Alto Nivel sobre financiación para el desarrollo***

***Nueva York, 7 de diciembre de 2011.***

*Señor Presidente de la Asamblea General,*

*Excelentísimos Señores y Señoras,*

- *En la primera década del siglo XXI hemos logrado alcanzar un consenso sobre los tres ejes básicos del desarrollo internacional.*
- *En primer lugar, nuestros objetivos. La Declaración del Milenio es hoy una referencia esencial para la comunidad internacional. Dentro de tres años, en función de los resultados que hayamos alcanzado, tendremos quizá que revisar algunas metas y establecer otras nuevas. Pero al menos hemos sabido establecer un horizonte de trabajo común para los Estados Miembros, los organismos y programas de Naciones Unidas y la sociedad civil.*
- *En segundo lugar, el impacto de la ayuda. Acaba de celebrarse hace unos días el Foro de Busán sobre la eficacia del desarrollo internacional, con novedades importantes que, esperemos, puedan dar un nuevo impulso a la consecución de los Objetivos del Milenio en esta recta final.*
- *Y en tercer lugar, la financiación del desarrollo; los recursos con los que contamos para alcanzar los Objetivos del Milenio.*
- *Ninguno de estos tres ámbitos de trabajo es más importante que el otro pero, que duda cabe, la financiación del desarrollo es la base de todo el sistema. Sin recursos, este consenso (de mínimos) que hemos logrado sobre el desarrollo*

- *Es un dato muy positivo; y sin embargo el margen para el optimismo es escaso. Por un lado, la crisis financiera ejerce ahora una presión considerable sobre los presupuestos públicos de los llamados donantes tradicionales, inmersos en un ejercicio de austeridad fiscal que afecta a todas las políticas públicas. Por otra parte, hace ya tiempo que la Ayuda Oficial ha ido perdiendo relevancia en el desarrollo internacional. Aún en el caso de que la Ayuda siga creciendo en los próximos años, su impacto sobre el desarrollo va a ser cada vez más relativo.*

- *En los sesenta, la Ayuda Oficial al Desarrollo representaba el casi el 70% de los flujos de capital dirigidos a los países en desarrollo. Actualmente supone un 13%; la inversión, el comercio, los recursos domésticos, las remesas y otros flujos de capital han ido ocupando su lugar. Al mismo tiempo, se han difuminado los parámetros tradicionales de la Ayuda. Algunas de las economías más importantes del mundo son, a la vez, donantes y receptores. Pero sobre todo se han puesto de manifiesto los límites de la cooperación, en sentido clásico.*

- *Pongamos por ejemplo el ámbito de la seguridad alimentaria. Para reducir a la mitad el número de personas que padecen hambre, la ayuda oficial al desarrollo es tan necesaria como insuficiente. Tenemos que sumar a la Ayuda otros instrumentos, políticos y financieros; la lucha contra el cambio climático; el freno a la especulación en los mercados de futuros; la construcción de la paz las regiones más vulnerables; y desde luego la equidad de género, por sólo citar algunas. La lucha*

*su Presidencia, España se ha propuesto seguir profundizando en estas cuestiones, así como en la influencia que este grupo está teniendo en la agenda internacional del desarrollo: G8, CODEV y ECOFIN en la UE, el CAD en la OCDE y sobre todo el grupo de desarrollo del G20.*

- *Dentro de los distintos mecanismos innovadores de financiación que baraja el Grupo Piloto, quiero destacar dos. Uno es la tasa sobre transacciones financieras, que destaco por los avances que se han hecho recientemente en cuanto a su aplicación en el seno de la Unión Europea. El otro mecanismo es la microtasa sobre los cambios de divisas, identificada por el Grupo Piloto como la herramienta más eficaz para financiar bienes públicos globales, mediante una recaudación centralizada. Con un tipo de sólo el 0,005% se calcula que recaudaría entre 25.000 y 34.000 millones de dólares al año. Pensamos que otro mecanismo innovador de financiación, los esquemas de comercio de emisiones de carbono, ha recaudado ya 37.000 millones de dólares, con lo que estos dos mecanismos, combinados, prácticamente bastarían para financiar por sí solos el cumplimiento de todos los ODMs en África, a un coste estimado en 72.000 millones de dólares por la Fundación Bill y Melinda Gates.*

- *Asimismo, hay que destacar el importante papel que desempeñan las remesas como fuente de financiación para el desarrollo - con el pleno respeto de su naturaleza de flujos privados. El volumen total de remesas cada año, en torno a*

- *España es uno de los países que están explorando la vía de los “canjes de deuda”, cancelando la deuda con el país socio, a cambio de que éste destine un porcentaje en torno al 60% del monto total cancelado a inversiones en sectores estratégicos, y en particular en educación. En los últimos cuatro años España ha canjeado de esta forma más de 380 millones de euros de deuda. Otros países, como Italia y Alemania, utilizan también con éxito mecanismos similares. Animamos a otros donantes a explorar fórmulas análogas para avanzar en el terreno de la deuda.*
  
- *Respecto al comercio internacional, los países en desarrollo, especialmente los PMA, deberían ser los principales beneficiarios de los procesos multilaterales de liberalización comercial. Es, por ello, importante llegar a un acuerdo en la Ronda de Doha que redunde en beneficio de todos los participantes, pero especialmente de los países en desarrollo. También sería bueno que los países desarrollados y emergentes, al igual que lo ha hecho la Unión Europea [a través de la Iniciativa EBA: Everything But Arms], faciliten el acceso libre de aranceles y cuotas a los productos de los Países Menos Adelantados.*
  
- *A la hora de movilizar recursos no podemos dejar de hablar de las economías emergentes, como nuevos motores de la lucha contra la pobreza. Quisiera destacar, en este sentido, una fórmula que España, y dos tercios de los países donantes, venimos usando con éxito desde hace varios años: la cooperación triangular. Además de su función catalítica como movilizador de nuevos recursos, la cooperación*

• *Señor Presidente, hemos sido capaces de lograr entre todos avances importantes. El Consenso de Monterrey sentó las bases para una nueva hoja de ruta en la financiación del desarrollo, buscando un impacto real en la lucha contra la pobreza. En los últimos diez años, en un contexto de aumento agregado de la población global la pobreza extrema ha pasado de afectar al 25,2% de la población global, al 14,4% proyectado para 2015. Los Objetivos del Milenio siguen estando a nuestro alcance. Nos corresponde ahora recuperar la confianza y la ambición que teníamos a principios del siglo XXI, convirtiendo la crisis financiera que estamos atravesando, con todos sus retos, en una oportunidad para el desarrollo global.*

*Muchas gracias.*